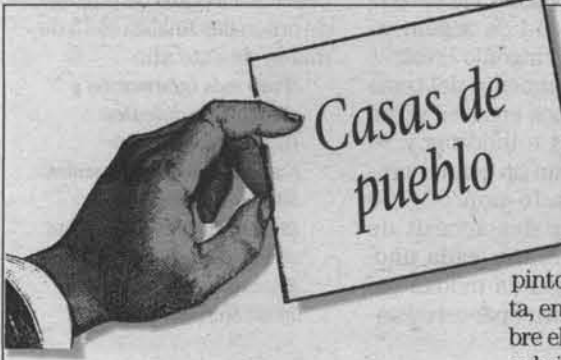




Edita: C.M.M. S.A. Redacción y oficinas: ALBACETE: Plaza de la Catedral, 6. 02001. Tlf. Redacción: 967 219311 967 219350. Fax: 967 210781. Administración: 967 210000. Fax: 967 248704. ALICANTE: Avda. Óscar Esplá, 4. 03003 Alicante. Tlf. Centralita, 96 592 19 50. FAX Redacción: 96 592 22 48. FAX Administración- Publicidad: 96 592 22 82. CARTAGENA: C/ Puerta de Murcia, 8-2.º B. 30201 Cartagena. Tlf. 968 50 44 00. FAX: 968 52 86 16. ELICHE: Maestro Albéniz, 10. Entlo. 03202 Elche. Tlf. 96 545 28 43, 96 545 28 49 y 96 545 24 57. FAX: 96 542 05 48. MURCIA: Camino Viejo de Monteagudo-Edificio 'La Verdad', 30160 Murcia. TELÉFONOS: Centralita, 968 36 91 00. Publicidad, 968 36 91 07. Distribución-suscriptores, 968 36 91 14. Administración, 968 36 91 16. FAX Redacción, 968 36 91 47. Correo electrónico redacción: lectores@la-verdad.com. FAX Publicidad, 968 36 91 11. Correo electrónico publicidad: publicidad.la-verdad.com. Difusión controlada por OJD. Depósito legal: MU-3-1958

TABLÓN DE BREVEDADES / TEXTO, DIBUJOS Y COLLAGES: DE ASENSIO SÁEZ



I
■ **No, no era necesario** que llegase el año 2000 para abrirle paso a la nueva arquitectura de nuestros pueblos, terca- mente empeñados en cargarse sus auténticas señas de identidad.

—A mí, oiga, lo que de verdad me engaita es lo moderno, a ver si me entiende usted. Aquí, mi señora se lo tengo dicho: que se despida de nuestra casona del pueblo, con sus miradore, sus rejas de buche de paloma, su portalón de entrada por el que pueden correr caballos, sus patios y terrazas, su pequeño huerto con el limonero y la palmera... ¡Menudo bloque de pisos modernos, con su ascensor sube y baja, nos sale de la suma, más que generosa, de sus abundantes metros cuadrados!

—Ya.
Examinando planos, se lo hemos oído decir a un buen arquitecto, no excesivamente orgulloso, sin embargo, de sus últimas obras.

—Es lo que nos piden...
No se trata, claro está, de cultivar la nostalgia del pasado sino de mantener las verdaderas hechuras de los pueblos que, por supuesto, tampoco consisten en presentar un completo catálogo monumental sino una simpática suma de aquellos elementos que un día constituyeron su amena impronta estética: una reja de historiada forja, una espadaña, una arcada, un simple muro en calado por el que se derrama un jazminero, una vieja y modesta iglesia, todavía no menoscabada por el mal gusto *progesista*, en fin, todo lo que hoy va siendo equívocamente sustituido por la presencia de los mastodónticos bloques de pisos en serie, los acaramelados *duplex* así como destinados a la muñeca Barby, bares de copas, discotecas de pretenciosos títulos, extranjeros a ser posible... ¡Señor, si hasta a algunos cementerios pueblerinos van llegando las apetencias de una modernidad mal entendida que los convierten no en un apacible lugar de descanso y dormición sino en un triste archivo de muertos!

Otro día volvemos sobre el tema. Tela para cortar no nos faltará.

II
■ **Asumiendo el riesgo** de resultar del todo un gran pintor hiperrealista, entendió el hombre el hecho de descubrir una mañana, al entrar en su estudio, que las tres naranjas más perfectas de su bodegón, del todo suculentas, habían desaparecido del lienzo, utilizadas



por la mujer de la limpieza para hacerse un refresco.

III
■ **Soñando ser lujosa gárgola** de la catedral, quedose sin embargo en vulgar tubería de funcionales desagües, inconfesables a veces.

IV
■ **Si por el amor** de alguien, al poeta Federico le dolía el sombrero, al que poeta no era ni lo sería nunca, por desamor la corbata le dolía.



V
■ **Recién fallecida la señora**, descubrieron a la nueva sirvienta, de buen ver ella, probándose ante el gran espejo los visones de la muerta. Alguien vaticinó entonces: «Mujeres como ésta acaban casándose con el viudo». Se equivocó. Fue el hijo mayor de la familia quien la llevó al altar. Eso sí, con el consiguiente desabrimiento del padre, apenas disimulado.

VI
■ **Faroles de la calle** aún encendidos cuando el sol empieza a pintar de oro las fachadas. Repican las campanas de una iglesia y pasa, veloz, el primer autobús de la mañana, cargado de gentes que al trabajo se dirigen. ¿Quién proclamó que nuestra esperanza andaba muerta?

VII
■ **Dosis de crecida** imaginación la de nuestro amigo X, gustoso de visitar la estación de ferrocarril, día tras día, a la salida de los trenes, quedándose él tan a gusto en tierra.

VIII
■ **No, mamá**, a mí lo que de verdad me interesa no son las aventuras de Alí Babá ni las de Pinocho, sino las oportunas instrucciones para poner en marcha el ordenador que solicitó a los Reyes Magos.

El minicuento de urgencia Charla de Concha, 'La Pirula'

A migas todas: Por lo pronto me preguntó: ¿Qué voy a deciros que hoy día no sepáis vosotras? Porque a estas alturas del 2000 la más lerdas se las sabe todas. Eso sí, como nunca está de más un consejo a tiempo, procuraré orientaros, en lo que a mi alcance esté, en materia de actos sociales a fin de que, una vez marcha el nuevo milenio, nadie pueda señalarlos con el sambenito de palurdas, precisamente en un tiempo en que el personal anda al loro por mor de las revistas del corazón, así que oído al parche, mudo el resuello y carabí que te vi. Empiezo.

A la vista está. La existencia ha cambiado, por lo que aquello de la mujer honrada la pierna quebrada y en casa —ay qué risa, tía Luisa—, ha pasado a mejor vida; lo que —¡ajo, majas!— tampoco quiere decirse, por otra parte, que nos sirva el ejemplo de aquellas frivolas que se tiran al monte, y no señalo a nadie.

Quiero decir, amigas mías, que aprovechéis cuantas ocasiones se presenten a lo largo de vuestra existencia para vivirlas a tope, sean bodas, bautizos, cumpleaños, uniones sentimentales, puestas de largo —o de corto, según se tercié—, onomásticas, baïlongos y, en fin, todos cuantos otros actos conduzcan al canapé, al pinchito, al güisqui, a la naranjada y al «¡que se besen!». Pero, eso sí, dentro de un orden, todo organizado como mandan los cánones, que, aun-

que me esté el decirlo, de organización social sabe servidora lo suyo, que a mi cargo personal corrió la todavía hoy nombrada, como ejemplo exitoso, primera comunión civil de mi sobrina Samanta, y observo en estos momentos así como una mueca extraña por lo de lo *civil*, pero es lo que yo me digo: «respétame y te respetaré». Iba diciendo: mi Samanta, un primor. Ahí está el vídeo. Un ángel del cielo con su velo de tul ilusión, su limosnera, sus recordatorios y su banquete en el merendero del Obdulio. Eso sí: un pesar me quedó. No vino el *Hola*, por mí invitado y es lo que yo me digo, amigas: «¿qué tendrán otras que no tengamos servidoras?».

Os aconsejo a todas, pues, que defendamos nuestros derechos a pasarlo pipa, sin perder nunca ripo del acto social regado con su correspondiente copa de sidra o cava, tanto monta, sostenida con la mano derecha, el meñique levantado en el aire, que siempre hace elegante, y corto, queridas, dejando para mejor ocasión daros cuenta del último baile benéfico, cosa fina, por mí organizado, porque de reojo, digo, acabo de mirar el reloj, cayendo en la cuenta de que está a punto de comenzar *Tómbola*, mi programa predilecto de la *tele*, la verdad se dicha, no desearía perdermelo, con que abur, corazones míos.

